

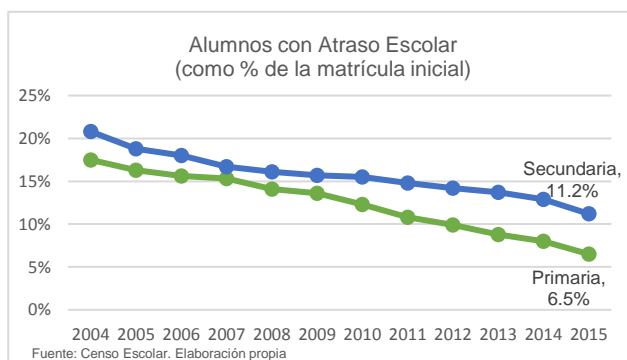
EDUDATOS N° 24: Deserción escolar: evolución, causas y relación con la tasa de conclusión de educación básica.

Wesley Verástegui Arteaga

El presente número muestra la tendencia de la deserción escolar los últimos años, sus causas y su relación con la tasa de conclusión de educación básica. En relación a ello, la deserción escolar se entiende como el abandono del sistema educativo por parte de los alumnos que habiendo estado matriculados ya no lo hacen al año siguiente, no completando estos su educación primaria o secundaria por uno o más períodos educativos. Así, en el Perú, la tasa acumulada¹ de deserción escolar², tanto para primaria³ como para secundaria⁴, ha mostrado una tendencia favorable en los últimos años, al igual que lo ha hecho la tasa de conclusión⁵ de educación para distintos grupos de edades. Esta tendencia era de esperarse debido a la relación que existe entre ambos indicadores, ya que aquellas personas que dejan de formar parte de los “desertores escolares”, tendrían la posibilidad de culminar su educación básica sea de manera oportuna o en atraso. A continuación se mencionan conceptos y datos que avalan la evolución de lo que se acaba de mencionar.

En la relación a la deserción escolar, según Espinoza et al. (2010), los factores que la causan pueden ser de índole intra o extra escolar. Dentro del primer grupo se encuentran el bajo rendimiento, los problemas de conducta o el rol del docente; mientras que dentro del segundo están la situación socioeconómica del alumno, su contexto familiar, su posible inserción laboral, el embarazo adolescente o las bajas expectativas de los padres con respecto a la educación.

En cuanto a los factores intra escolares, el bajo rendimiento de los alumnos se podría observar a través del indicador de alumnos con atraso escolar y de alumnos repitentes. Se tiene así que los alumnos con atraso en primaria⁶, han pasado de representar el 17.5% del total el 2004, a solo el 6.5% el 2015. Mientras que para el caso de secundaria, pasaron de 20.8% a 11.2% en el mismo período. Esta misma tendencia se repite para el caso de alumnos repitentes, donde para primaria estos representaban el 10.6% del total el 2000, y solo el 4.2% el 2015, mientras que para el caso de secundaria, la caída ha sido más lenta, pero igual de positiva, siendo 5.2% el 2000 y 4.0% el 2015.



Por el lado de los factores extra escolares, se tiene que la inserción laboral, la cual puede representarse con el porcentaje de niños y niñas que trabajan con edad de 5 a 17 años, ha pasado de 33.8% el 2012 a 27.4% el 2015⁷. Una tendencia similar la ha presentado también el porcentaje de adolescentes que son madres o lo están por primera vez, donde estas pasaron de representar el 7.7% el 2009 a 6.5% el 2015⁸.

La tendencia de los factores extra e intra escolares explicados anteriormente estarían incidiendo en la tendencia de la deserción escolar, la cual muestra también una caída desde el año 2002. En el caso de primaria, la tasa de deserción acumulada pasó de 2.1% el 2002 a 0.9% en 2015, mientras que para el caso de secundaria pasó de 11.7% a 7.6% para el mismo período, siendo los hombres quienes muestran una tasa mayor a la de las mujeres, aunque dicha tasa es baja. Por otro lado, si se hace una diferencia entre urbano y rural, es interesante notar que la brecha entre ambas ha ido disminuyendo, pues mientras en 2002 era de 2.6 puntos porcentuales, en 2015 pasó a ser 0.2 puntos, aunque en ambos casos en desmedro del área rural. Además, la mayor deserción –la rural femenina- descendió de 4.2% a 0.9% en el mismo período. En primaria, el área urbana muestra una tasa de 0.8%, mientras que la rural, 1.0%; en el caso de secundaria la tasa es de 7.3% y 8.2% respectivamente, evidenciando así una diferencia sustancial en la deserción entre los dos niveles educativos, aunque internamente no existe brecha, pues en ambos niveles la diferencia es menor a un punto porcentual. Estas tendencias se observan en el siguiente gráfico:

¹ “Acumulada” debido a que la data no permite distinguir si la persona se retiró el año anterior o antes.

² Su cálculo se resume de la siguiente manera: número de personas de un grupo de edades que no han terminado un nivel o etapa educativa y no se encuentran matriculadas en ninguna institución educativa. Esto está expresado como porcentaje del número total de personas del grupo de edades que no han terminado ese nivel o etapa educativa.

³ Para el grupo de personas dentro del rango de edad de 7 a 14 años. Se toma en cuenta dicho rango, asumiendo que la mayoría de personas de dicho rango se halla en primaria.

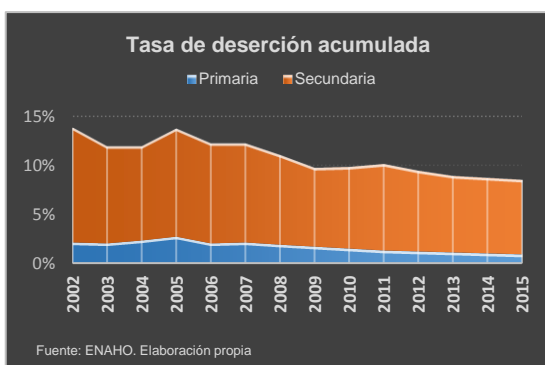
⁴ Para el grupo de personas dentro del rango de edad de 13 a 19 años. Se toma en cuenta dicho rango, asumiendo que la mayoría de personas de dicho rango se halla en secundaria.

⁵ Definida como la culminación de un nivel educativo en algún momento pasado por parte de un grupo poblacional, respecto de la población del mismo grupo de edad.

⁶ Proporción de la matrícula total de cierto grado o nivel educativo representada por alumnos que tienen una edad mayor en dos o más años a la edad establecida para el grado en curso.

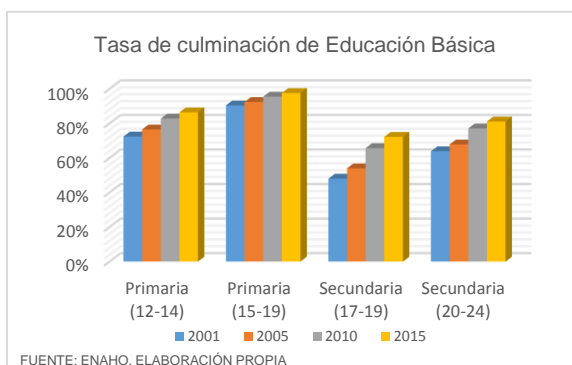
⁷ Encuesta Nacional de Hogares (ENAH).

⁸ Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES).



Al respecto, la ENAHO brinda las razones que los desertores⁹ dan para sustentar su inasistencia a una institución educativa. Así, al 2015, el 43.5% de desertores en el rango de edad 13-19 asignan su deserción a problemas económicos, el 12.7% a problemas familiares, el 12.4% a quehaceres del hogar, el 23.6% a la falta de ganas de estudiar, el 1.9% a la ausencia de un centro educativo, y el 6.0% a otros. Esta distribución no muestra mayores variaciones a las observadas, por ejemplo, el 2011, donde la razón que presentaba mayor porcentaje fue también “problemas económicos” con 44.9% del total.

Por otro lado, tal como se mencionó al inicio del texto, la deserción está relacionada a la tasa de conclusión, ya que quienes deciden (por voluntad propia o no) no abandonar el colegio estarían, en consecuencia, culminando su educación básica¹⁰. En relación a ello, se espera que si la deserción muestra un descenso, la conclusión evidencie por el contrario un ascenso, que es lo que sucede si se observa el indicador “tasa de conclusión” (ver gráfico), el cual se ilustra diferenciado por grupo de edades. Se tiene así que para el caso de primaria (grupo de edades entre 12-14), la tasa de conclusión pasó de 72.4% en 2001 a 86.4% en 2015, mientras que para el grupo de edades entre 15-19 se incrementó de 90.4% a 97.6% en el mismo período de tiempo. Estos altos niveles de conclusión no son aún alcanzados por secundaria; sin embargo, aquí también hubo una mejora. Se tiene así que para el grupo de edades 17-19, este pasó de una tasa de conclusión de 48.0% en 2001 a 72.2%, mientras que el grupo de edades 20-24 fue de 63.9% a 81.1%¹¹.



Para finalizar es importante mencionar los aportes de la bibliografía revisada con respecto a las causas de la deserción. Según Cueto (2002), la decisión de no continuar asistiendo a la escuela está determinada, principalmente, por el trabajo, los problemas escolares, la percepción de calidad de la oferta educativa, el trabajo doméstico, la región de residencia, el género y la situación familiar, es decir, no son necesariamente los alumnos con menor rendimiento quienes abandonan los estudios, sino aquellos que presentan algunas de las características mencionadas. Por otro lado, Elías y Moreno (2002) atribuyen la deserción, entre otras razones, a las económicas, como la falta de recursos en el hogar para hacer frente a los gastos que demanda la escuela. En relación a esto, Cueto afirma que existen pocos mecanismos en el sistema educativo peruano que brinden apoyo a los estudiantes que se atrasan respecto a sus compañeros, lo cual podría incidir en una eventual deserción.

De lo dicho se desprende que la conclusión escolar ha aumentado en los últimos años, lo que estaría asociado, en consecuencia, con que la deserción escolar haya descendido en ese mismo período. Si bien no todos los alumnos que se mantienen en el sistema educativo lo concluyen a tiempo, el hecho de no abandonarlo, aumenta las probabilidades de culminarlo. Si la tendencia mostrada continúa en los próximos años, se tendrá más alumnos con educación básica completa, lo que significa un mayor nivel educativo en los estudiantes y un posible futuro aumento en su productividad.

Bibliografía:

- Ministerio de Educación (2015), ESCALE – Estadísticas de la Calidad Educativa.
- Cueto, Santiago. Factores Predictivos del Rendimiento Escolar, Deserción e Ingreso a Educación Secundaria en una Muestra de Estudiantes de Zonas Rurales del Perú. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). Perú, 2004.
- Espinoza, Oscar; Castillo, Dante; Gonzáles, Luis; y Loyola, Javier. Discusión teórica en torno a los determinantes de la deserción escolar. Centro de Investigación en Educación. Chile, 2010.
- Elías y Moreno. Panorama Social de América Latina 2001-2002. CEPAL. 2002.
- Alcázar, Lorena. Asistencia y Deserción en escuelas secundarias rurales del Perú. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). Perú, 2008.

⁹ O los informantes del hogar.

¹⁰ Aunque no necesariamente, pues los alumnos podrían encontrarse en el sistema educativo con atraso sin llegar a terminar el colegio o hacerlo de manera no oportuna.

¹¹ Es importante señalar que el indicador no muestra la culminación a la edad del grupo de edad presentado. Lo que el indicador muestra es a las personas de ese rango de edad que han culminado la educación del nivel respectivo ya sea hace poco o hace mucho, independientemente si lo hicieron de manera oportuna o no.